

***El Débat social del 6 de febrero sobre la Asociación
Democrática***
Carlos Marx
13 de febrero de 1848

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista (anexos)*, páginas 302-304, formato pdf, [Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov](#).

También para las notas. Publicado en *Deutsche Brüsseler Zeitung*, del 13 de febrero de 1848.

En respuesta a un artículo del semanario belga de tendencia burguesa radical y democrática (el *Débat social*), Marx aclara, por un lado, el papel de las asociaciones democráticas en Bélgica y, por otro, la posición de los comunistas hacia los utópicos y demócratas en general.

Con el estallido de la revolución de febrero, los acontecimientos políticos pronto darán un giro más concreto, con Bélgica amenazada con una revolución similar a la de París. El gobierno real, sintiendo el peligro, finalmente expulsó a Marx de Bruselas, ya que Engels había llegado de París poco antes.

13 de febrero de 1848

El *Débat social* del 6 de febrero pretende defender la Asociación Democrática de Bruselas y sus diferentes secciones locales. Nos gustaría hacer algunas observaciones sobre el arte y la forma de esta defensa.

Puede ser útil para el partido radical belga demostrar a los católicos que están actuando en contra de sus propios intereses cuando atacan al partido radical belga. Puede ser útil para el mismo partido distinguir entre clero bajo y alto y felicitar al clero en general por las verdades que una fracción de ellos dice. No tenemos nada que ver con eso. Sin embargo, nos sorprende que *Débat* no se haya dado cuenta de que los periódicos católicos de Flandes reproducen de forma inmediata y entusiasta los ataques llevados a cabo contra las asociaciones democráticas por el diario liberal *l'Indépendance belge* que, por lo que sabemos, no tiene vínculos católicos.

El *Débat social* declara que los belgas reclaman reformas políticas a través de asociaciones democráticas. Sin embargo, *Débat* olvida mencionar en esta ocasión el carácter internacional de la Asociación Democrática. Pero tal vez no lo olvidó realmente. ¿No sabe que una asociación que se esfuerza por promover la democracia en todos los países debe actuar primero en el país donde reside?

El *Débat social* no se contenta sólo con decir lo que los belgas se proponen conseguir a través de asociaciones democráticas, sino que va más allá y dice lo que los belgas no pretenden conseguir; en otras palabras, lo que no *deben* querer cuando forman parte de estas asociaciones que los belgas han creado.... para exigir reformas políticas. *¡Aviso a navegantes extranjeros!*

El *Débat* escribe: “Las reformas políticas que los belgas quieren exigir, a través de asociaciones democráticas, no forman parte de las utopías [comunistas] que algunos demócratas persiguen en países donde las instituciones sociales no ofrecen ninguna esperanza de reformas efectivas, donde por lo tanto parece tan razonable soñar con castillos en la Luna como soñar con el modesto bienestar del que ya gozan los pueblos libres. El que no tiene nada puede soñar a la vez con millones y con cien francos de ingresos o beneficios.”

Débat aquí obviamente se refiere a los comunistas.

Nos gustaría preguntarle si el “modesto bienestar” de la “libre” Inglaterra se refleja en el hecho de que el gasto en pobres está creciendo más rápidamente que la población.

Nos gustaría preguntarle si también incluye la miseria flamenca en el “modesto bienestar de los pueblos libres”.

Quisiéramos que aclarase este misterio: ¿cómo se las arreglará para poner un salario en lugar de los “cien francos de renta o beneficio”? ¿Pero sin duda alguna se refiere al “modesto bienestar de los pueblos libres” como el modesto bienestar de los capitalistas y terratenientes libres!

Por último, nos gustaría preguntarle si la Asociación Democrática de Bruselas le ha pedido que haga que los utópicos que no creen “en la modesta felicidad de los pueblos libres” parezcan mentirosos.

Sin embargo, el *Débat social* no se refiere en absoluto a los comunistas, sino a los *comunistas alemanes* que (porque las condiciones políticas de su país no les permiten crear ni una Alianza Alemana ni una “Asociación Liberal”) en su desesperación caen en los brazos del comunismo.

Llamamos la atención del *Débat* sobre que el comunismo tiene su origen en Inglaterra y Francia, no en Alemania.

En cualquier caso, ofrecemos a *Débat* la siguiente seguridad a cambio de la suya: el comunismo alemán es el enemigo más decidido de todo utopismo y, lejos de excluir el desarrollo histórico, se basa más bien en él.

Por supuesto, Alemania está muy retrasada en el desarrollo político, y todavía tiene que pasar por largas fases políticas. Somos los últimos en negarlo. Pero, por otro lado, creemos que un país de más de cuarenta millones de habitantes no buscará la medida de su movimiento en el radicalismo de los pequeños países libres¹ a la hora de prepararse para una revolución.

¿*Débat* entiende que el comunismo hace resaltar las oposiciones de clase y la lucha de clases? Pero no es el comunismo el que es comunista, sino la economía y la sociedad política burguesas. Sabemos que Robert Peel profetizó que el antagonismo de clase de la sociedad moderna debería estallar en una crisis terrible. Sabemos que el propio Guizot, en su historia de civilización, no ha hecho más que exponer formas específicas de lucha de clases. Pero, por supuesto, Peel y Guizot son utópicos, y realistas son aquellos que consideran las manifestaciones de la realidad social como un ataque al entendimiento indulgente de la vida. ¡Libre es el *Débat social* para admirar e idealizar a Norteamérica y Suiza! Simplemente le preguntamos si la constitución política de América del Norte podría introducirse en Europa sin grandes trastornos sociales.

Que *Débat* nos perdone si somos lo suficientemente ilusorios como para creer que la reivindicación de la Carta inglesa no fue establecida por unos pocos buenos espíritus que soñaban con el sufragio universal, sino por un gran partido nacional que a su vez implicaba un largo proceso de unificación de la clase obrera inglesa. Sin embargo, esta Carta se reclama con un propósito completamente diferente al de las constituciones de Estados Unidos y Suiza, y también tendrá consecuencias sociales absolutamente

¹ Marx sabe muy bien que la mayoría de los países pequeños de Europa son o supervivencias del pasado o creaciones reaccionarias de la Santa Alianza contrarrevolucionaria. De hecho, Engels señaló, en medio de una crisis revolucionaria, que “la guerra civil no se había extendido a Bélgica; no estaba la mitad de Europa en sus fronteras para conspirar, con los rebeldes, como ya lo estaba haciendo Francia en 1793”, (*La nueva gaceta renana*, 3-9-1848: “[Las condenas a muerte de Amberes](#)” [en esta misma serie de las Edicions Internacionals Sedov]).

diferentes². En nuestra opinión, quienes separan las formas políticas de su fundamento social y las presentan como dogmas abstractos y generales son los utópicos.

El *Débat social* pretende defender a la Asociación Democrática eliminando al mismo tiempo a “algunos demócratas” que no están satisfechos con el “modesto bienestar de los pueblos libres”. Esto es lo que se desprende de sus comentarios sobre el debate de la cuestión del librecambio en el seno de la asociación. *Débat* escribe: “Se dedicaron seis sesiones a la discusión de esta interesante cuestión, y muchos obreros de los distintos talleres de nuestra ciudad aprovecharon la oportunidad para destacar razones que no habrían estado en el lugar equivocado en el famoso congreso de economistas celebrado en Bruselas el pasado mes de septiembre.”

Previamente, el *Débat social* también señala que la asociación se ha declarado prácticamente unánimemente a favor de la libertad absoluta de intercambios entre los pueblos, como objetivo de la democracia.

Luego, en el mismo número, *Débat* reproduce un discurso del Sr. Le Hardy Beaulieu, una verdadera colección de los residuos más corruptos de la cocina de los librecambistas ingleses. Y para acabar, celebra al liberal Cobden.

¿Quién dudaría después de esta presentación del *Débate social* de que la asociación haya votado por una amplia mayoría a favor del librecambio en el sentido del congreso de economistas y de los librecambistas burgueses³?

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales



germinal_1917@yahoo.es

² Ya en 1843, Engels escribió: “La evolución política de Francia muestra claramente cómo debería desarrollarse la historia futura de los cartistas ingleses [Napoleón o Babeuf].

“La Revolución Francesa desarrolló la democracia en Europa. La democracia es una contradicción de términos, una mentira y, básicamente, pura hipocresía (una teología, como dirían los alemanes). Y esto se aplica, en mi opinión, a todas las formas de gobierno. La libertad política es una parodia y la peor esclavitud posible; esta libertad ficticia es la peor esclavitud. Lo mismo ocurre con la igualdad política: por eso hay que hacer pedazos la democracia y cualquier otra forma de gobierno.” (Ver “[Progreso de las reformas sociales en el continente](#)”, 4-11-1843 [en esta misma serie de nuestras EIS]) Este largo artículo traza la evolución del programa y la historia de los partidos comunistas de Inglaterra, Francia y Alemania, cuyo marxismo ha hecho una nueva síntesis.

En Inglaterra, a los ojos de Marx y Engels, las reivindicaciones del cartismo obrero no debían conducir a un gobierno parlamentario burgués, sino a una revolución violenta: “El sufragio universal, que fue en 1848, en Francia, una fórmula para la confraternización general, es en Inglaterra un grito de guerra. En Francia, el contenido inmediato de la revolución fue el sufragio universal; en Inglaterra, el contenido inmediato del sufragio universal es la revolución.” (Marx, *Neue Oder-Zeitung*, 8-6-1855)

³ Marx quiere distinguir entre su posición sobre el librecambio y la de los economistas burgueses (quienes, además, eran muy conscientes de esta diferencia, ya que rechazaron a Marx el uso de la palabra en su Congreso de Bruselas en septiembre de 1847) [Carlos Marx, *Discurso sobre el librecambio*, en esta misma serie de las Edicions Internacionals Sedov].